

Crítica de libros

La poesía como juego

por Juan Cameron

Bajo el cuidado de Ennio Molledo, la Ilustre Municipalidad de Valparaíso y su casa editorial acaba de editar Poemas para jugar Valparaíso, de Patricia Tejeda y Armando Solari. Dicho trabajo obtuvo el primer premio del Concurso de Poesía convocado por el naciente sello.

El libro, en tanto objeto, muestra en sus cincuenta páginas el buen nivel técnico posible de alcanzar en nuestra región, cuando los esfuerzos se aunan en el campo de la creación. Varios intelectuales de la zona conforman un Consejo Editorial presidido por Jacob Ahumada, jefe de Extensión, en representación del alcalde, don Hernán Pinto Miranda.

Sus autores son un matrimonio de conocidos poetas. Ambos

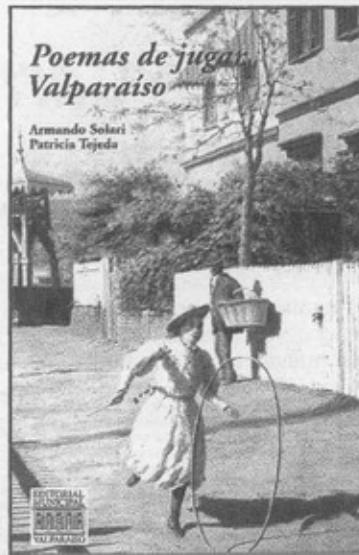
aportan con treinta y siete textos, dieciocho de Solari y diecinueve de Tejeda, en los cuales predomina la forma del soneto y están referidos a lugares y circunstancias precisas de nuestra ciudad. Estos se expresan en primera persona e implican un compromiso con la función emotiva del lenguaje, en un ámbito donde la tradición local manifiesta una casi ineludible vigencia. Expresiones claras en tal sentido se pueden observar, con mayor o menor éxito, en los trabajos de Sara Vial, Alfonso Larralde, Kasten y Pedro Mardones, todos ellos integrantes de la llamada Generación del Cincuenta.

Solari nació en Valparaíso en 1921. Ha publicado Jardines de medianoche (1947), Fábula y canto (1949), Cantata a la muerte de Miguel Hernández (1950) y Llama encendida (1971). Su poesía, como lo demuestra en esta reciente entrega, mantiene la suave ironía y la sonrisa de quien observa el acontecer ciudadano y mantiene, a la vez, una discreta actitud ante su lenguaje. Cauto, el poeta se permite jugar con las situaciones regaladas por el paisaje urbano y sus habitantes.

Patricia Tejeda nace en Talcahuanco en 1932. En 1996 se le concede el Premio Municipal Joaquín Edwards Bello de Viña del Mar, en reconocimiento a una de las mayores voces de la zona. Ha publicado Algo para romper (1980), Diez Poemas de Cecilia Meireilles, en traducción conjunta con Walmir Ayala y Armando Solari (1984), Ventana al mar (1980) y Mientras sucede (1996). Se trata de una poeta conocedora del fenómeno

y con una gran sensibilidad. Sin embargo, ha sido demasiado cauta en su expresión y encuadra su obra en una forma, que si bien domina, no libera sus magníficas posibilidades en el territorio de los significados. Su libro de 1980, donde no está ajena la lectura de la magnífica poeta brasileña, es una clara manifestación de su alto oficio.

La voz de ambos escritores se hace necesaria al referirse a un momento de la tradición lírica local. La escasa producción de calidad en nuestra poesía contempla los nombres de ambos poetas y merecen esfuerzos como éste, de la Editorial Municipal.

**La poesía como juego [artículo] Juan Cameron.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Camerón, Juan, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía como juego [artículo] Juan Cameron. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile